

MOMENTOS SENCILLOS QUE NOS ARROPAN

MANUEL MUÑIZ

Los grandes cómics (o los grandes libros, o las grandes películas) no tienen por qué tratar de grandes historias, de momentos decisivos en la vida de una persona, ni de profundos dramas. 'Mi tabla de súplicas', por ejemplo, nos habla simplemente de la vida cotidiana de Keiler Roberts, una dibujante de cómics con marido, una hija y una existencia bastante normal, salvo por los problemas que le causa la esclerosis múltiple. Roberts nos va contando una serie de momentos sin mucho de particular, pero lo hace con una cercanía, una sensibilidad y un sutil sentido del humor que



Mi tabla de súplicas
Keiler Roberts

Alpha Decay, 2022
160 páginas
21,50 euros
★★★★★

hacen imposible no sentirse muy cercano a ella. Da la sensación de que nos está incluyendo en su grupo de amigos, como alguien que te llama en medio de la tarde simplemente porque le apetece hablar contigo, contarte algo que le ha pasado y que le ha hecho gracia, le ha molestado o le ha parecido curioso.

Con un dibujo igual de sencillo y expresivo que su narración nos va metiendo en su mundo, dejándonos ser testigos de conversaciones con su hija sobre amigos imaginarios o sobre sus olores favoritos. También de momentos simpáticos, como cuando se va a hablar por teléfono al sótano porque es el lugar con más intimidad de la casa, solo para que su familia vaya bajando a decirle que la conversación se oye en toda la casa a través de los conductos de ventilación. O simplemente momentos de calma, páginas mudas, profundamente acogedoras. Así, sin contarnos nada especial, este cómic nos arropa y nos recuerda que, pese a todo lo que nos irrita, la vida tiene sentido. ■